Dr. Robert Vannoy , Kings, Conferencia 6

© 2012, Dr. Robert Vannoy , Dr. Perry Phillips, Ted Hildebrandt

F. 1. Salomón: Paz con un defecto – Regalar la tierra de Dios

Entonces "1" bajo "F" era "Paz con un defecto, 1 Reyes 9:10-25". Recuerde que lo que discutimos allí en 1 Reyes 9:10-25 es el acto de Salomón al darle esas veinte ciudades a Hiram. La pregunta que surge es, que discutimos en la última hora de clase, ¿realmente tiene algún derecho a tomar parte de la Tierra Prometida que pertenecía a la tribu de Aser, se podría decir en un sentido técnico, pero que finalmente no lo hizo? pertenecer a Salomón o a Aser pero que pertenecía al Señor. Era la tierra del Señor. ¿Tenía algún derecho a tomar esa tierra y dársela a un rey pagano como garantía para un préstamo? Eso es básicamente lo que hizo. Cuando volvemos al Pacto del Sinaí, enfatiza una y otra vez que la tierra pertenece al Señor. Los israelitas vivían allí y trabajaban allí, pero no podían hacer con la tierra lo que quisieran. De hecho, existía la preocupación de que la tierra ni siquiera fuera vendida fuera del linaje familiar para que el linaje familiar que estaba dentro de una tribu pudiera conservar su herencia. No es Israel, ni Salomón, ni nadie, en última instancia, el propietario de la tierra en el sentido último de la palabra; era la tierra del Señor. Creo que visto desde esa perspectiva, Salomón hace algo que realmente no es apropiado que haga el verdadero rey del pacto: regalar parte de esa tierra a un rey pagano. Entonces creo que incluso en ese acto tienes una indicación de que este reino de paz es defectuoso. No es perfecto. No es lo que debería ser. Es sólo provisional.

No es la realización final del reino de la paz; y mientras ese reino definitivo de paz, que creo que las Escrituras nos dicen que algún día llegará y será establecido, pero mientras no esté aquí, habrá reubicaciones forzadas de personas, desalojos de personas. , gente obligada a abandonar sus residencias, cosas así, y la historia está llena de eso. Tuviste eso en este punto en las ciudades de Israel siendo entregadas a un gobernante pagano. También existe eso en la historia reciente de Israel, pero no entraré en eso. también.

Evitar la desilusión con la Iglesia y el cinismo

Puedes tomar ese “principio de paz” involucrado allí y aplicarlo en el tiempo presente a la iglesia donde el pueblo de Dios no está organizado como una entidad política con derechos territoriales geográficos ni nada por el estilo. Creo que tienes el mismo principio en cierto sentido que en la iglesia, incluso en la iglesia de Cristo, donde en cierto sentido la paz de Cristo está presente, y donde gobierna y reina ciertamente en los corazones de los creyentes, y donde debería reinar y gobernar en las relaciones entre creyentes, también encontrarás fallas y grietas. No es perfecto. Para algunas personas eso se convierte en un obstáculo tal que se desilusionan de la iglesia, y algunas personas llegan incluso a no querer tener nada que ver con la iglesia porque no es perfecta. Creo que lo que tienes que entender es que mientras el pecado todavía exista, ya sea que estés en el período del Antiguo Testamento o en el período del Nuevo Testamento, no tendrás el reino perfecto ni la paz en su plenitud y plenitud. . No ha llegado y aún no está aquí en su plenitud.

Así que creo que se necesita un equilibrio en cuanto a perspectiva para ese tipo de cosas. Creo que hay que protegerse de las expectativas idealistas. En otras palabras, podríamos desear y esperar que todo fuera perfecto aquí en esta vida y en este tiempo, y la gente que vivió en el tiempo de Salomón deseaba que ese reino fuera perfecto, pero no será perfecto. Deberíamos tener expectativas idealistas para esperar que sea perfecto: esa es una cara de la moneda. La otra cara de la moneda es que no debemos volvernos tan cínicos que las cosas malas que vemos en la iglesia o en la sociedad simplemente se acepten como cosas sobre las que no podemos hacer nada. En cierto modo ignoras las cosas porque te das cuenta de que no son perfectas y, por lo tanto, cuando ves problemas, cuando ves cosas que no están bien, simplemente lo toleras.

No querrás volverte cínico acerca de las cosas. Creo que esta última posición espera muy poco del poder de Cristo y su Espíritu. Puede abordar los problemas, puede trabajar para mejorar y puede haber mejoras sustanciales en las situaciones. Nunca será perfecto, pero puede haber una medida de ello. El idealismo que siempre busca la perfección no tiene suficientemente en cuenta la naturaleza caída del hombre. Creo que

hay que mantener ambas cosas en equilibrio y perspectiva. Y un cristiano debe tener esperanza y expectativas de que, a pesar del pecado, Cristo está obrando en el mundo y que las cosas se pueden lograr para bien, y debemos trabajar con calma para lograrlo. Uno no debe desilusionarse totalmente cuando los resultados no son completos y definitivos porque no lo serán hasta que Cristo mismo venga y establezca ese reino perfecto de paz que Salomón no hizo y que nadie más ha hecho.

Ahora estamos en esta sección que va desde los versículos diez al veinticinco, y estamos hablando de una paz con un defecto. Los versículos 15 y 16 nos presentan casi una situación inversa. Lea allí, estamos en el capítulo 9, “Aquí está el relato del trabajo forzado que el rey Salomón reclutó para construir el templo del Señor, su propio palacio, las terrazas de soporte, los muros de Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer”.

Gezer y los bolsillos cananeos que quedaron Y luego aparece una declaración entre paréntesis en el versículo 16 después de que se menciona Gezer, donde se explica qué es Gezer. El faraón rey de Egipto había atacado y capturado Gezer. Le había prendido fuego. Mató a sus habitantes cananeos y luego se lo dio como regalo de bodas a su hija, la esposa de Salomón. Salomón reconstruyó Gezer y la fortificó.

Creo que mencioné algo sobre Gezer en el capítulo 3. Creo que es 3:1 donde dice que Salomón hizo una alianza con Faraón, rey de Egipto, y se casó con su hija. Creo que en ese momento hice un comentario de que junto con esa alianza matrimonial, Salomón había recibido esta ciudad de Gezer. Pero verás, aquí tienes una situación inversa. En los versículos anteriores Salomón regaló veinte ciudades; aquí recibe una ciudad. Él entregó veinte ciudades a un gobernante pagano, ahora recibe una ciudad, Gezer, de un faraón egipcio. Gezer es también ciudad que pertenecía al territorio de la Tierra Prometida que pertenecía a la tribu de Efraín.

Durante la conquista, lees en Josué 10:33 que Gezer fue derrotado. Josué 10:33 dice: “Mientras tanto, Horam rey de Gezer había subido para ayudar a Laquis, pero Josué lo derrotó a él y a su ejército, hasta que no quedó ningún sobreviviente”. Entonces Gezer había sido derrotado, pero aparentemente la ciudad no fue destruida y no había sido

colonizada ni ocupada por los israelitas. Al parecer las cosas siguieron así desde la época de la conquista hasta la época de Salomón ; la ciudad siguió siendo una ciudad cananea.

Ahora bien, uno podría tender a pensar, debido a los acontecimientos actuales, que el llamado problema palestino en Israel es un problema moderno, algo reciente. Pero creo que, al mirar el texto bíblico, se puede decir que Israel casi siempre ha tenido un problema palestino de una forma u otra. Existió también en el período del Antiguo Testamento porque, así como hoy los árabes y los palestinos viven en Jerusalén y otras partes de Israel, particularmente en Cisjordania y la franja de Gaza, en los días de Salomón había jebuseos en Jerusalén junto con amorreos, hititas, perrizeos y heveos en varias partes de la tierra. En la tierra de Israel habitaban no israelitas y había ciudades y zonas donde apenas vivían israelitas. Estaban ocupadas por estos otros pueblos, y Gezer era una de esas ciudades. Desde la época de la Conquista hasta la época de Salomón, gran parte de Israel estuvo ocupada por habitantes cananeos. Así que creo que se podría decir que también había un problema palestino en ese momento. Por supuesto, esa situación no es sólo una cuestión política, sino que tiene implicaciones políticas.

Pero en esencia, y mucho más importante, creo que había una cuestión religiosa involucrada porque el Antiguo Testamento nos dice que los cananeos que permanecieron en la tierra se convertirían en una piedra de tropiezo para Israel que los desviaría y seguirían su adoración pagana y prácticas paganas. Los ídolos de este pueblo parecían tener una fuerte atracción para los israelitas, y durante el período de los jueces se lee repetidamente que Israel se extravió tras las prácticas religiosas de estos cananeos. Hasta ahora, la amenaza religiosa era mucho mayor que una amenaza política.

Creo que en la época de Salomón la cuestión política en lo que a Gezer se refería no era tan grave, pero el aspecto religioso seguía siendo una amenaza, no sólo para Gezer, sino para otros grupos de habitantes cananeos que estaban asentados en la tierra.

Ahora, la única manera realmente de resolver eso era hacer lo que el Señor había dicho cuando entraron a la tierra en el momento de La Conquista, y era que debían destruir a todos estos cananeos y todas estas ciudades y sus habitantes; y si no lo hacían, sus prácticas religiosas paganas los descarriarían.

Lo interesante de Gezer es que fue conquistada, le prendieron fuego y todos sus habitantes fueron asesinados, pero eso no fue hecho por los israelitas ; lo hizo el faraón egipcio que leemos allí en el versículo 16. De modo que esa acción contra Gezer no tuvo nada que ver con llevar a cabo el mandato del Señor de utilizar esta “prohibición”, como a veces se la llama, sobre los cananeos. Fue simplemente una expedición militar de un faraón egipcio, lo cual era bastante común ya que estos faraones marchaban arriba y abajo por la tierra de Canaán cuando decidían hacerlo. Sin duda, el botín que el faraón obtuvo de aquella ciudad se lo llevó consigo a Egipto. Las ruinas quedaron atrás y él las entrega, por extraño que parezca, como dote a su hija cuando se case con Salomón. Y así Salomón se propone, como leemos en este versículo, reconstruir la ciudad y fortificarla.

Reina de Saba y Dios La Reina de Saba parece sentirse atraída por esto porque visitó a Salomón; Estaba abrumada por lo que vio y oyó. Entonces lees en el versículo 9 su declaración: ella dice: “Alabado sea el Señor tu Dios, que se ha deleitado en ti y te ha puesto en el trono de Israel. Por el amor eterno del Señor hacia Israel, te ha hecho rey para que mantengas el derecho y la rectitud”. Esa es una buena declaración; parece que tiene una buena idea de cuál es el propósito de la realeza: “Él te ha hecho rey para mantener la justicia y la rectitud”.

Entonces leíste que ella dio al rey ciento veinte talentos de oro, y gran cantidad de especias aromáticas y piedras preciosas. Suele ser el caso en las visitas de Estado; hay un intercambio de regalos y la tradición aún continúa hoy. Pero es en relación con esto que se obtienen algunos comentarios sobre la riqueza de Salomón. Lees en el versículo 13: “Salomón le dio a la reina de Saba todo lo que ella deseaba y le pidió además de lo que le había dado de su generosidad real. Luego se fue y regresó con su séquito a su propio país”. Y luego lees: “El peso de oro que Salomón recibía anualmente era seiscientos sesenta y seis talentos”. Ahora, en la *Biblia de Estudio NVI*, hay una nota de texto que dice que son alrededor de veinticinco toneladas, sin incluir los ingresos de los mercaderes y comerciantes y de todos los reyes y gobernadores árabes de la tierra. ¿Qué haces con este oro? El rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido; En cada escudo

se destinaron seiscientas becas de oro . Una becah pesa alrededor de siete libras y media. El rey los puso en el palacio del bosque del Líbano.

Luego el rey hizo un gran trono con incrustaciones de marfil y revestido de oro fino. El trono tenía seis escalones, en su parte posterior había una parte superior redondeada, a ambos lados de los asientos se encontraban reposabrazos. Volveré a ese trono, pero si bajas un poco más, al versículo 21: “Todas las copas del rey Salomón eran de oro; todos los utensilios del palacio del bosque del Líbano eran de oro puro. No se hacía nada de plata porque la plata se consideraba de poco valor en los días de Salomón”.

Ahora, en este contexto de esta visita de la Reina de Saba, tenemos estas declaraciones sobre la riqueza de Salomón, y creo que en esas declaraciones quizás se pueda ver algo así como un punto de inflexión. Creo que la riqueza de Salomón se considera generalmente como evidencia de la bendición de Dios; no es algo que *per se* esté mal. No se critica, pero creo que la pregunta viene con qué se hace con las riquezas. ¿Como lo usas? ¿Los utilizas de forma sencilla? ¿Para honrar a Dios? ¿Para hacer avanzar su reino? ¿O lo usas para ti?

Salomón y Deuteronomio 17 y la acumulación de oro Si nos remontamos a Deuteronomio 17, a la ley del rey, hay tres cosas que un rey de Israel no debía hacer: no debía hacer: no debía adquirir una gran cantidad de caballos. : Ya hemos visto que Salomón hizo eso. En segundo lugar, no debía tomar muchas esposas, pero Salomón así lo hizo. En tercer lugar, no debía acumular grandes cantidades de plata y oro. Ahora quiero volver a las dos primeras cosas a medida que avanzamos porque se mencionan a medida que avanzamos. Pero he aquí la tercera cosa: no debía acumular grandes cantidades de plata y oro. Cuando lees los versículos 14 al 25, queda claro que Salomón está haciendo exactamente lo que la ley del rey en Deuteronomio decía que no debía hacer.

Y creo que cuando miras lo que estaba haciendo con la plata y el oro, se podría decir que realmente no está haciendo cosas sensatas con su riqueza. Hace doscientos escudos grandes y trescientos pequeños de oro para colgarlos en su palacio, y su

decoración es de oro puro. Todas sus copas eran de oro ; todos sus enseres domésticos eran de oro; nada de plata porque no era lo suficientemente buena. Creo que se podría decir que tal vez se trate de cuestiones de juicio. Creo que se podría decir que para un rey sería apropiado tener un juego de copas de oro para ocasiones especiales, algo así. Pero en el caso de los artículos domésticos comunes, que parece ser de lo que se habla aquí, todo es oro macizo. Parece que la riqueza se utiliza para construir una imagen, para impresionar, para ser como los demás reyes del mundo antiguo con todo el esplendor de la corte.

Luego tienes la descripción de su trono al que dije que quería volver. “Hizo este gran trono con incrustaciones de marfil y revestido de oro fino. El trono tenía seis escalones. En su respaldo había una parte superior redondeada, a ambos lados del asiento había reposabrazos con un león parado al lado de cada uno de ellos. Doce leones estaban sobre los seis escalones, uno a cada extremo de cada escalón. Nunca se ha hecho nada parecido para ningún otro reino”. Debe haber sido todo un trono. Fue elevado por seis escalones. Por eso se sienta muy por encima de sus súbditos, pero la ley del rey en Deuteronomio dice que el rey no debe considerarse mejor que sus hermanos. Así que nuevamente uno se pregunta si la actitud de Salomón aquí no ha violado ese requisito de Deuteronomio 17, ya que el trono sugiere que él se ve a sí mismo por encima de su pueblo.

Hay una variante de textura interesante con esa frase en el versículo 19: "El trono tenía seis gradas, y su respaldo tenía una parte superior redondeada". Donde dice: “Su espalda tenía una parte superior redondeada”, la Septuaginta, que es la traducción griega del Antiguo Testamento, dice: “El trono tenía una cabeza de becerro en su espalda”. Ahora bien, no está claro que esa sea una lectura preferida. A veces es difícil saber cuando hay diferencias entre la Septuaginta y el texto hebreo cuál contiene la lectura original preferida. Pero al menos es posible que haya un indicio de una deriva hacia la idolatría en la creación de este trono. Sabes eso cuando llegas al capítulo 11, el siguiente capítulo, versículo 5 donde lees allí que “Siguió a Astoret, la diosa de los sidonios, y a Moloc, el dios abominable de los amonitas”. Entonces, usted sabe que en algún momento

de su reinado Salomón comenzó a albergar ideas de adoración a deidades paganas. Si tenía una cabeza de becerro en su trono, eso también puede ser algún tipo de símbolo de idolatría que fue incorporado directamente a su trono. Eso no está claro porque se basa en una lectura de la Septuaginta, no en la lectura hebrea del texto masorético.

Pero en cualquier caso, creo que cuando lees este capítulo y obtienes esta imagen de la riqueza y la comparas con las declaraciones de Deuteronomio 17, que gobernarían la conducta de los reyes de Israel, creo que nuevamente queda claro que Salomón es no el verdadero rey del pacto. Cuando buscas ese ideal del rey del pacto, no lo encuentras en Salomón; hay que mirar hacia otro lado hacia el futuro.

Creo que, en última instancia, hay que mirar a Cristo. Y por supuesto, la Escritura habla de un trono en Apocalipsis 22:1 donde lees: “Y el ángel me mostró el río de agua de vida, clara como cristal, que brotaba del trono de Dios y del cordero, corriendo por el medio. de la gran calle de la ciudad. A ambos lados del río estaba el árbol de la vida”. El trono de Salomón no era el trono del verdadero rey, el verdadero rey de paz. No alcanzó eso, pero luego nuestra expectativa tiene que avanzar hacia el cumplimiento de ese ideal en Cristo mismo.

El Reino de Paz de Salomón con Defectos [Sincretismo] Creo que el panorama general del reino de Salomón es un reino de paz porque cada uno podía sentarse bajo su propia vid y su higuera, como dice. No hubo guerras y hubo prosperidad y, al menos al principio del reinado de Salomón, el propio Salomón siguió al Señor, por lo que fue una época de gran bendición. Pero las cosas empezaron a cambiar y deteriorarse. Salomón no subió al trono con grandes riquezas de repente. Lo acumuló en un proceso gradual, y luego acumuló todas estas esposas, nuevamente en un proceso gradual. Luego, finalmente, sus esposas apartaron su corazón del Señor y lo llevaron a la adoración pagana. Entonces al final de su reinado, el Señor envía un profeta a decir: Voy a quitaros el reino y sólo os quedará una tribu. Creo que lo que se ve en eso es que Salomón es el Hijo inicial de David, y hay una imagen en su reinado de este reino de paz, pero es imperfecta y defectuosa. Esto nos hace darnos cuenta de que, en última instancia,

debemos buscar en otra parte la realización completa del reino perfecto y pacífico.

Lo que encuentras en Salomón es tratar de combinar la adoración del Señor con la adoración de estas deidades paganas, y eso es algo que continuó existiendo en Israel, rey tras rey tras rey. No todo se atribuye a la caída de Salomón. Pero el tipo de cosas que hizo Salomón también las hicieron muchos otros en el futuro. Esto llamado sincretismo proviene del becerro de oro en el Monte Sinaí. Estaban tratando de adorar al Señor a través del becerro de oro, por eso había sincretismo en aquel entonces. Ése es el problema fundamental que ha tenido Israel a lo largo de su historia.

Hagamos una pausa de diez minutos.

Transcrito por David Fogg
Áspero editado por Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips